

a campaña 2020/2021 presentó una superficie de 777.663 ha implantadas con soja en la región del noroeste argentino (NOA), representando un aumento del 1,4% (10.666 ha) respecto al ciclo anterior, como se aprecia en

la Tabla 1. Este leve incremento no logra revertir una tendencia decreciente de muchos años en la región (Figura 1), debido al avance de la superficie con maíz y la competencia con otros cultivos regionales como caña de azúcar, citrus, porotos y otras especialidades.

Los valores promedio de rindes en la región estuvieron cercanos a las 3t/ha, superando la media histórica (2,6-2,7 t/ha); observándose mayores rendimientos en la provincia de Tucumán que en la provincia de Salta.

El ciclo agrícola estuvo signado por precipitaciones con marcada heterogeneidad en la distribución temporal y espacial, con menores lluvias al inicio y algunos baches hídricos que, finalmente, concluyeron

se observó una mejor distribución de las lluvias, especialmente en el período crítico del cultivo. Otro factor climático importante que influyó en la campaña

en precipitaciones acumuladas por debajo de lo

normal (octubre 2020-mayo 2021). Sin embargo,

Provincia Superficie (ha) Salta 403.160* Jujuv 9,523* Tucumán 170.480** 194.500*** Oeste Santiago + Sud Este Catamarca 777.663 Total

Tabla 1. Superficie sembrada con

provincias del NOA.

soja en la compaña 2020/2021 en las

* PRORENOA-INTA, ** EEAOC -Tucumán, *** MAGYP

fue la temperatura, presentando algunas máximas (enero, febrero y marzo) y algunas mínimas (diciembre y febrero) con valores debajo de lo normal. Esto fue también otra característica importante que influyó en los buenos rindes de la temporada.

Finalmente, las buenas condiciones atmosféricas al momento de la cosecha. con ausencia de temporales, permitieron una trilla ágil y eficiente que redundó en la

calidad de la semilla.

en dos momentos: fines de noviembre y principios de diciembre, y luego de un bache hídrico, hacia fines de diciembre y principios de enero.

143



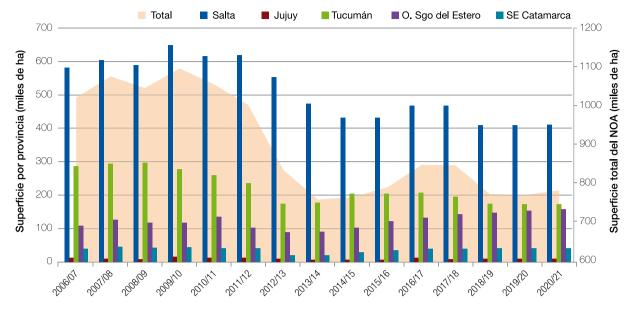


Figura 1. Evolución de la superficie (ha) con soja en el noroeste argentino (NOA) en las últimas 15 campañas agrícolas.

Respecto a los grupos de madurez (GM) que se utilizaron, al igual que en las últimas campañas, se destaca la presencia de los GM cortos (especialmente los GM VI) con buen comportamiento, alcanzando rendimientos por arriba de la media. El empleo de materiales más cortos responde a diferentes motivos, entre los que se mencionan: mayor oferta de variedades con alto potencial de rendimiento y plasticidad para diferentes ambientes y fechas de siembra; el escape a enfermedades; y la desocupación del campo de manera anticipada, facilitando el ahorro de agua del suelo y permitiendo la implantación de cultivos invernales de servicio o renta.

Resalta el empleo de materiales con tecnología Intacta-Bt (resistentes a lepidópteros y al glifosato), cuyo uso supera el 65% de cultivares sembrados. Las variedades destacadas en cuanto a rendimiento en la campaña fueron las siguientes: ACA 5825 IPRO, CZ 5907 IPRO, DM 60i62 IPRO, IS 6,21 IPRO, DM 66r69 RR, CZ 6505 RR, CZ 6806 IPRO, NS 6120 IPRO, NS 6721 IPRO, DM 75i75 IPRO, CZ 7521 IPRO, Ho 74134 IPRO, DM 67i70 IPRO y ACA 7890 IPRO.

Desde el punto de vista sanitario, las enfermedades fueron las más importantes, y dentro de ellas la mancha ojo de rana y la muerte súbita resultaron las más relevantes. Asimismo la podredumbre húmeda del tallo y la mancha anillada presentaron altos valores de incidencia y severidad comparados con campañas anteriores. En cuanto la roya

asiática de la soja, esta enfermedad se detectó de manera tardía y sin afectar los rendimientos. Las plagas más importantes fueron los complejos de picudos, chinches y orugas. Las malezas continúan manifestándose como un problema de gran importancia y obligan a realizar numerosas aplicaciones desde el momento de los barbechos previos a la siembra; en este ciclo, las de mayor importancia son los atacos, borrerias, chloris y trichloris.

La fertilización en los lotes con soja fue mayor que en campañas anteriores, con valores cercanos al 70% de agricultores encuestados, a diferencia de campañas anteriores en que la realizaron solo un 50%. Esta situación se vio favorecida por el precio conveniente que tuvo este insumo respecto a ciclos anteriores.

Otro incremento que resulta favorable para el sistema es del área sembrada con gramíneas que aumentó al 36%; asimismo, la superficie con cultivos de servicio continúa en ascenso. Ambas situaciones son muy beneficiosas para los ambientes del NOA.

Por último destacamos que, favorecidos por los buenos precios y los rendimientos alcanzados, los rindes de indiferencia estuvieron muy bajos comparados con años anteriores, derivando en una campaña conveniente para los productores, revirtiendo luego de muchos años una situación desfavorable para la región.